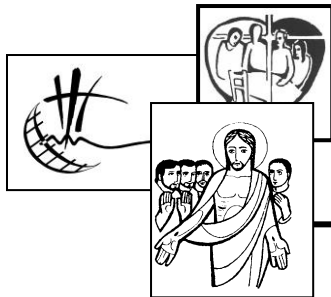


AFC sobre el Adviento y la Navidad



PROTAGONISTAS DEL ADVIENTO Y LA NAVIDAD

OBJETIVO

Reflexionar sobre el sentido del adviento y cómo vivir la Navidad.

No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor”(Lc.2,1ss)

SALUDO Y ORACIÓN

Colocamos la corona de Adviento. Mientras se coloca la corona, leemos el significado que tiene. Después leemos el Himno de la Liturgia de las Horas. Pero se comienza...

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

La corona de Adviento. Es un símbolo, que apoya este tiempo de preparación para la Navidad. Tiene su significado: la forma circular (Dios no tiene principio ni fin), las ramas verdes (la vida de la naturaleza), las cuatro velas, una por cada domingo de adviento. El color de las velas hace referencia a los colores litúrgicos:

- Morado: simboliza el espíritu de vigilancia del adviento: «estad despiertos».
- Verde: simboliza la esperanza.
- Rojo: simboliza la alegría por la cercanía del nacimiento de Jesucristo.
- Blanco: es el color de la presencia de Dios.

Encendemos la primera vela, deseando la pronta venida del Señor. Adviento es tiempo para abrir los ojos y vigilar. El profeta anuncia: el Mesías nos salvará.

Encendemos la segunda vela. Adviento es tiempo de esperanza, más que de espera, para afinar el oído y escuchar al Señor que ya llega.

Encendemos la tercera vela. Adviento es tiempo de alegría por el cercano nacimiento de Jesucristo. Alegría que es signo de comunión con los hermanos.

Encendemos la cuarta vela. El Adviento es tiempo de conversión. Es bueno hacer revisión, reconciliarnos con nosotros mismos, con los hermanos y con Dios.

Encendemos una quinta vela, que representa al Señor que nace. La colocamos en el centro de la corona. Cantamos o recitamos la siguiente oración:

PREPAREMOS LOS CAMINOS (Himno de la Liturgia Romana)

Preparemos los caminos ya se acerca el Salvador
y salgamos, peregrinos, al encuentro del Señor.

Ven, Señor, a libertarnos, ven, tu pueblo a redimir;
purifica nuestras vidas y no tardes en venir.

El rocío de los cielos sobre el mundo va a caer,
el Mesías prometido, hecho niño, va a nacer.

De los montes la dulzura, de los ríos leche y miel,
de la noche será aurora la venida de Emmanuel.

Te esperamos anhelantes ya sabemos que vendrás;
deseamos ver tu rostro y que vengas a reinar.

Consolaos y alegraos, desterrados de Sión,
que ya viene, ya está cerca, Él es nuestra salvación.



LECTURA BÍBLICA: (Mc 1,1-8)

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Está escrito en el Profeta Isaías: Yo envíé mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos. Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

Palabra del Señor.

PRESENTACIÓN DEL TEMA

El término adviento viene del latín “adventus”, que significa venida. El Adviento es un tiempo de preparación de la Navidad y marca el inicio del Nuevo Año Litúrgico católico. Son cuatro las semanas que preceden a la Navidad. Comenzamos a preparar desde este momento la Navidad.

¿Quiénes son los **protagonistas** del Adviento y de la Navidad? Son muchos los protagonistas, pero nos quedamos con éstos: el profeta Isaías, Juan Bautista, María, José, el Niño Dios, los pastores, los magos de Oriente y tú. No lo olvides: tú. Pues si tú no te preparas, Dios no nacerá, ni en el mundo ni en tu corazón.

Algo importante que no debes olvidar es que tanto el Adviento como la Navidad, nos empujan a la acción y al compromiso, no a la pasividad. Por eso se nos ha ocurrido esta pregunta: ¿Qué **verbos** podríamos conjugar en Adviento, que nos ayuden a entender el significado de este tiempo de gracia? Hemos elegido unos cuantos que has de aprender a conjugar:

- CREER, en Dios, en las personas y en ti mismo.
- DECIR LA VERDAD, aunque sea doloroso.
- DESEAR Y REZAR POR LA PAZ en el mundo y dentro de ti.
- AMAR en plenitud, comenzando por los que tienes cerca.
- RECONOCER Y AGRADECER el amor de Dios
- PEDIR PERDON Y PERDONAR todas las ofensas.
- AYUNAR Y COMPARTIR CON EL POBRE, lo que te dicte tu conciencia
- RECONCILIARTE con el que estás enemistado.
- ESCUCHAR Y DIALOGAR para entender y valorar al otro tal como es.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1. ESPERAR - ISAÍAS

La Navidad es un acontecimiento lleno de esperanza, de gozo y de alegría.

ESPERAR, es el verbo que hay que conjugar. El pueblo está a la espera. La esperanza es una virtud teologal nacida de la fe. **ISAÍAS** es el profeta de la esperanza, y uno de los protagonistas del Adviento. Nosotros creemos en la salvación de Dios, esperamos y trabajamos por un mundo mejor.

Para el diálogo:

✓ **¿CUÁL ES EL MAYOR PROBLEMA QUE HAY EN EL MUNDO Y CÓMO LO ARREGLARÍAS? ¿TIENES ESPERANZA EN UN MUNDO MÁS FELIZ?**

Aclaración:

El profeta es siempre un personaje controvertido, que está entre Dios y el pueblo. Tiene como misión denunciar los abusos, las injusticias y las “idolatrías” del pueblo. Por eso siempre está “mal visto”. Pero, el profeta es un también mensajero de Dios para anunciar la salvación y sostener la esperanza del pueblo. El profeta es mensajero de esperanza y de alegría.

El pueblo de Israel, vivió momentos terribles de dolor, abusos de las autoridades y pobreza. Y aquí llegan los profetas para sostener la esperanza del pueblo anunciando la llegada del Salvador: Ungido del Señor, Príncipe de Paz... Isaías es reconocido como el profeta, más que de la espera, de la esperanza.

Nosotros hemos de ser profetas de esperanza en estos tiempos actuales de dolor, lágrimas y muerte para muchos hijos de Dios. Debemos ser portadores de esperanza, trabajando unidos por un mundo feliz. En Navidad celebramos la llegada de ese Mesías prometido, que viene al mundo a traer paz y felicidad.

2. CREER – MARÍA

Sin fe no hay Navidad. Y sin la fe de María tampoco hay navidad, como no hay Navidad sin tu fe. María es modelo, maestra de fe y protagonista del Adviento. Gracias a la fe de María, se cumplen las promesas. Se fío de Dios y por eso nació el Salvador. **CREER** es el verbo y **MARÍA**, la primera creyente. Compara tu fe con la de María y contesta a la siguiente pregunta:

Para el diálogo:

✓ **¿EN QUIÉN HAY QUE TENER FE? ¿PARA QUÉ TE HA SERVIDO LA FE, A LO LARGO DE TU VIDA?**

Aclaración:

“Al igual que Abraham, “padre de los creyentes”, dejó su tierra, confiando en la promesa de Dios, María confía y acepta la propuesta del Ángel, convirtiéndose así en modelo y madre de los creyentes. La Virgen, creyó que lo que es imposible

para el hombre; no es imposible para Dios”. Y así, el Verbo, habitó entre nosotros. Por eso, María es modelo de fe. María, dice san Agustín, es más importante por ser creyente que por ser madre...

Por la fe, María concibió a Jesús. Por la fe, confiando en José, se puso en camino hacia Egipto; por la fe, permaneció junto a Jesús, al pie de la cruz; por la fe permaneció junto a los primeros creyentes, el día de Pentecostés.

La Virgen María vive de la fe. La Navidad es posible, gracias a su fe. Nosotros estamos aquí reunidos gracias a la fe. María es madre, modelo y maestra de fe.

3. ESCUCHAR – SAN JOSÉ

Callar, escuchar, orar. Todo para poder entender lo que Dios quería de él. San José, tal vez lo tuvo más difícil que María; pues a María, se le apareció y le habló el ángel, pero a José, sólo se le dirigió la palabra en sueños. A nuestro alrededor hay mucho ruido y no es fácil escuchar la voz de Dios. Contesta:

Para el diálogo:

✓ **¿POR QUÉ HAY TANTO RUIDO EN NAVIDAD? ¿QUÉ ES LO QUE MÁS TE LLAMA LA ATENCIÓN DE SAN JOSÉ?**

Aclaración:

Adviento y Navidad son tiempos de calma y de reflexión. Debemos centrarnos en lo esencial: el misterio de todo un Dios que se hace hombre sin dejar de ser Dios. Para eso es preciso **CALLAR, ESCUCHAR Y CONTEMPLAR**. Si no guardas silencio no podrás escuchar los latidos del Niño que nace. No podrás oír los pasos vacilantes de tu vecino que camina a tu lado arrastrando sus achaques y sus años. No podrás oír los villancicos, de tu nieto en el coro de su escuela. Lo que te vas a perder por no guardar silencio...

San José, desde el anonimato, es otro protagonista del Adviento, por callar, por escuchar y por fiarse de Dios.

4. AMAR – EL NIÑO DIOS

El verbo **AMAR** es el más importante de la Navidad. El protagonista es el **NIÑO DIOS**. Sin amor no hay Navidad. Conjuguar el verbo amar, no es fácil. Exige una respuesta proporcionada. Dios nos ama en Navidad y durante toda nuestra vida. Dios también pide ser amado porque: “Amor con amor se paga”. El amor de Dios no tiene límites y es gratis. Sólo pide que también nosotros demos amor.

Para el diálogo:

✓ **¿QUÉ ES PARA TI LA NAVIDAD Y QUE ES EL EGOÍSMO?**

Aclaración:

Navidad es la encarnación del Verbo de Dios. Navidad es el amor de Dios que se renueva cada año. Las dos palabras más opuestas que hay en el diccionario, dice Martín Descalzo, son: Navidad y egoísmo. La Navidad es entrega, donación, generosidad, gratuidad, pensar en el otro. Egoísmo es pensar en sí mismo únicamente y utilizar al otro en beneficio propio. “La mayor forma de profanación de la Navidad es el egoísmo”.

El protagonista de la Navidad es, claro está, el **NIÑO DIOS**. Dios se hace de humano para mostrarnos su amor; y nos habla con el lenguaje de los hombres para que podamos entender la magnitud de su amor. Dice san Juan: *“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. (Jn 3, 16).* “Navidad, es la fecha de la gran locura de un Dios enamorado de los hombres” (M. Descalzo).

5. COMPARTIR - TÚ

Te parecerá extraño este verbo y este protagonista, pero reconoce que tenemos el peligro de quedarnos en una Navidad edulcorada, descafeinada y sin vida. Si el nacimiento del Hijo de Dios no nos mueve a la generosidad, no sirve para nada celebrar la Navidad. Y si tú no te tomas en serio este último apartado, has perdido el tiempo en esta reunión.

Para el diálogo:

✓ **¿CUÁL DE ESTAS PALABRAS DEBERÍAMOS TENER PRESENTE Y PRACTICAR EN ESTA NAVIDAD: ORAR, DIALOGAR, CELEBRAR, AGRADECER, AYUNAR, COMPARTIR, PERDONAR...?**

Aclaración:

Hay un último verbo a conjugar y un último protagonista del Adviento y de la Navidad. El verbo es **COMPARTIR**, y el protagonista eres **TÚ**. Si tú ayunas y te privas de algo, es para compartir con el necesitado, si tu dialogas es para comprender, si tu perdonas es para crear paz... Así, cada verbo que tú conjugues es para hacer posible una auténtica Navidad. El protagonista de la Navidad,

también eres TÚ, no lo olvides. Sin ti, no hay Navidad. Si tú no preparas tu corazón, Cristo no nacerá de nuevo en el mundo.

OFRECER y REGALAR – PASTORES y MAGOS

Los pastores dejaron sus ganados para centrarse en lo esencial: la adoración del hijo de Dios en los brazos de María. Y también los Magos salieron de su tierra, cruzaron el desierto, siguieron la luz de una estrella para adorar y ofrecer al Rey de Reyes sus dones. Y el Niño Dios aceptó lo mismo, los humildes regalos de los pastores que los ricos presentes de los magos.



Pero para que esta Navidad llegue a buen término y no se quede en champán y turrónes te proponemos un pequeño compromiso personal, en la línea del compartir. De la lista que tienes a continuación elige el regalo que vas a hacer. No es un regalo que te cueste dinero, pero harás un gran bien a alguien y tú te sentirás feliz.

- Rezar en familia por la paz del mundo.
- Orar por los maestros de mis hijos.
- Cumplir con toda mi tarea sin quejarme.
- Ayudar a mis vecinos en algo que necesiten.
- Ofrecer un sacrificio por los sacerdotes.
- Rezar por el Papa.
- Dar gracias a Dios por todo lo que me ha dado.
- Leer algún pasaje del Evangelio.
- Ofrecer una comunión espiritual a Jesús por los que no lo aman.
- En lugar de ver la televisión conversar con alguien que esté solo.
- Rezar el rosario para demostrarle a la Virgen cuanto la amo.
- Felicitar la Navidad con cariño a toda persona que me encuentre.



ORACIÓN DEL GRUPO

Concluimos la reunión con una acción de gracias y un Padrenuestro pidiendo por la unidad de nuestras familias.

Gracias, Señor, porque nos invitas a allanar los senderos, a preparar el camino para que vengas a nuestro mundo.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque quieres contar con nosotros para que se haga realidad tu obra de salvación.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque quieres entrar en nuestra casa y hacer de ella una morada nueva.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque vienes, a poner paz en este mundo violento y lleno de envidias.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque consigues unir y reconciliar a las familias separadas por la envidia y el rencor.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor porque estás tan cerca de nosotros que impides que nuestras ilusiones se apaguen.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque siempre nos concedes tu perdón.

R/ Te damos gracias, Señor.

Gracias, Señor, por venir otro año más. Amén.

Padre nuestro...